Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6914 6915 Martes 27 de noviembre de 2007
Temporada n° 54 **Cine GAUMONT**

EL ASESINATO DE JESSE JAMES POR EL COBARDE ROBERT FORD (*The Assassination of Jesse James by the Coward Robert Ford,* Estados Unidos-2007). *Dirección*: ANDREW DOMINIK. *Argumento*: sobre una novela de Ron Hansen. *Guión*: Andrew Dominik. *Fotografía*: Roger Deakins. *Diseño del film*: Patricia Norris. *Música original*: Nick Cave, Warren Ellis. *Asistente de dirección*: Scott Andrew Robertson. *Decorados*: Janice Blackie-Goodine. *Montaje*: Curtiss Clayton, Dylan Tichenor. *Sonido*: Richard King. *Vestuario*: Patricia Norris. *Dirección de arte*: Martin Gendron , Troy Sizemore. *Elenco*: Brad Pitt (Jesse James), Mary-Louise Parker (Zee James), Brooklynn Proulx (Mary James), Dustin Bollinger (Tim James), Casey Affleck (Robert Ford), Sam Rockwell (Charley Ford), Jeremy Renner (Wood Hite), Sam Shepard (Frank James), Garret Dillahunt (Ed Miller), Paul Schneider (Dick Liddil), Joel McNichol, James Defelice, J.C. Roberts, Darrell Orydzuk, Jonathan Erich Drachenberg, Torben Hansen, Alison Elliott (Martha Bolton), Lauren Calvert (Ida), Kailin See (Sarah Hite), Tom Aldredge (Mayor George Hite), Jesse Frechette (Albert Ford), Pat Healy (Wilbur Ford), Michael Parks (Henry Craig), Ted Levine (Sheriff Timberlake), Joel Duncan, James Carville (Crittenden), Stephanie Wahlstrom, Adam Arlukiewicz, Ian Ferrier, Michael Rogers, Calvin Bliid, Sarah Lind, Nick Cave, Matthew Walker, Zooey Deschanel, Michael Copeman (Edward O'Kelly), Laryssa Yanchak (Ella Mae Waterson), Hugh Ross. *Productores*: Jules Daly, Dede Gardner, Brad Pitt, Ridley Scott, David Valdés. *Produtores ejecutivos:* Lisa Ellzey, Brad Grey, Tony Scott, Ben Waisbren. *Productora*: Warner Bros. Pictures, Jesse Films Inc., Scott Free Productions, Plan B Entertainment, Alberta Film Entertainment, Virtual Studios. *Duración original:* 160'.

Este film se exhibe por gentileza de Warner Bros. Pictures.

El film

En el año 2000, Andrew Dominik sorprendió con su ópera prima, **Chopper**, un título complicado, divertido y hasta extenuante que seguía los pasos dados por el asesino en serie más conocido de Australia, Mark Brandon Read, que adquiría los rasgos de un fantástico Eric Bana que no desaprovechó la oportunidad y llamó la atención de la industria americana, en la que ya está sólidamente asentado. Ahora, siete años más tarde, Dominik demuestra ser un realizador poco prolífico pero tremendamente interesante, vista la fascinante y soberbia película que presenta.

El asesinato de Jesse James por el cobarde Robert Ford es todo un ejercicio de tranquilidad, sobriedad y un extremado y excelente cuidado por los detalles. El film se centra en lo que llevó a Robert Ford (Casey Affleck) a perpetrar el rastrero crimen que da nombre al film y que acabó con la vida de uno de los más auténticos forajidos de leyenda del Oeste americano, Jesse James (Brad Pitt). Casi tres horas tarda en llegar el fatídico episodio final, tiempo en el que el realizador despliega una descomunal batería de imágenes poderosísimas que dan sentido al acto criminal por parte de un retardado e infantil Ford, un personaje cuya evolución pasma por lo sereno y mecánico de su actitud, brutal pero absurdamente aniñada –seguramente, cerca de cómo debía de ser Jesse James a su edad–, que surge de una frustración irreprimible derivada de no ser aceptado como uno más en el clan de asaltantes de trenes. Los participantes de esta tragedia viven en un marco frío y desolado, un momento histórico en el que la nación americana todavía daba sus primeros pasos, apenas una centuria después de haber nacido de la Guerra de Independencia; la violencia, intuida o explícita, así como el vacío espiritual, envuelven su existencias, más allá de las riquezas de que puedan o no disponer.

El centro de todas las miradas es, indudablemente, el legendario Jesse James. Llegamos a su vida en plena decadencia del mito, a pesar de lo cual se muestra

magnético e irresistiblemente atractivo, atrayendo el interés de todos los que pululan a su alrededor, despertando envidias y recelos por su carisma y encanto. Pero también es impredecible, cruel e implacable, con una veta psicópata que cuando se despliega aterra por la fuerza de su ira desatada. Así pues, los que le acompañan en este viaje le admiran, pero también le temen, una mezcla de miedo y respeto que se refleja cada segundo en todos los que le rodean en la pantalla. De esta mezcla de sentimientos hacia su persona derivan los acontecimientos; Ford le observa embelesado, pero no recibe nada a cambio, salvo brusquedad y reprimendas que alimentan su odio hacia el que fuera un héroe para él. Hay que decir que Brad Pitt es el gran reclamo, omnipresente en todo el metraje gracias a un trabajo interpretativo soberbio, pero no hace sombra al pequeño de los Affleck en ningún momento, sin duda el gran descubrimiento del proyecto. El juego entre ambos es continuo, y cuando parece que el ídolo va a reconocer el apoyo y la amistad del lacayo, todo se viene abajo: porque el gran regalo de James para Ford es, en realidad, una treta para perpetuar su leyenda antes de que la enfermedad acabe con él, como si, desde el Más Allá, supiese de qué manera van a avanzar los acontecimientos una vez que se haya ido.

El otro gran protagonista de esta narración épica es el tratamiento visual. Paisajes eternos e inagotables, con planos abiertos o vistos a través de un ojo de pez, de bordes difuminados y contrastes de colores tan vivos que embriagan al espectador. Un trabajo de fotografía mayúsculo, envuelto en la mansa voz de Hugh Ross como el narrador que arrulla acompañado de una banda sonora que baila entre un cuento infantil y la parquedad de unos simples acordes de guitarra, convirtiendo el conjunto en una obra tan clásica como posmoderna por el tránsito entre los episodios. Todo es tan bonito como triste, tan hermoso como implacable, dejando un sabor agridulce en el observador. Saber lo que va a suceder no evita la incomodidad y la tensión en este western grandioso, inapelable, desolador, un film bipolar, que presenta una misma figura desde dos prismas diferentes; todo un sereno homenaje a un icono que vivirá siempre en el recuerdo de la imaginería popular, que supo ganarse de un modo extraño a una sociedad que, si le rechazó en vida –no hay que olvidar que era un violento asesino y ladrón–, le beatificó una vez muerto, sepultando el recuerdo de su carrera criminal para centrar sus iras en quien acabó con él tratando, con un acto cobarde y vil, de convertirse en alguien especial, alguien que, paradójicamente, hubiese sido considerado digno de su amistad.

(José Arce, extraído de www.labutaca.net)

Aunque gira en torno a un famoso personaje representado incontables veces en otros *westerns*, **El asesinato de Jesse James por el cobarde Robert Ford** no se apega a la estructura del género, ni emplea sus convencionalismos para rellenar una simple fórmula de venganza o justicia. En vez de ello, ocupa gran parte de su tiempo construyendo a los personajes centrales a través de escenas que parecen inconexas o arbitrarias, pero que eventualmente nos recompensan con un pleno entendimiento de la psicología de cada personaje. En otras palabras, el lento desarrollo de la película se justifica eventualmente, aunque tengamos que pasar la primera hora y media tratando de descifrar la enigmática intención del director.

Es inevitable la comparación con el cine de Terrence Malick (como **La delgada línea roja** y **El nuevo mundo**) por su metódico desarrollo, su tono contemplativo y sus impresionantes vistas de un agreste paisaje maravillosamente fotografiado. Sin embargo, a riesgo de sonar como un hereje, creo que el director neozelandés Andrew Dominik supera a Malick en su propio juego, ya que la usualmente oblicua narrativa del veterano cineasta norteamericano pocas veces ofrece un resultado tan satisfactorio y emocionalmente rico como el que logra el joven Dominik en la presente cinta.

Los actores contribuyen en gran medida a ese logro, y aunque Brad Pitt tiene ostensiblemente el papel estelar, el auténtico protagonista es Casey Affleck, quien representa con igual intensidad e ingenuidad el proceso que fermenta su admiración, transformándola en odio y miedo hacia su previo ídolo. Aunque había visto a este Affleck (hermano menor del más famoso Ben) en varias películas, siempre me pareció un anónimo intérprete, adecuado para papeles de relleno, pero sin el carisma o presencia para cargar una película. Afortunadamente, **El asesinato de Jesse James**... cambia totalmente esa percepción, dando a este joven actor un papel perfecto y memorable. Por su parte, Brad Pitt es siempre un buen actor, pero el éxito de su interpretación depende mucho del material con el que trabaje; esta vez tiene suerte, pues con ayuda del libreto escrito por Andrew Dominik (basado en una novela histórica de Ron Hansen) construye un personaje fascinante, profundamente dañado, pero hipnótico e interesante.

El resto del elenco es igualmente perfecto, destacando Sam Rockwell como el nervioso hermano de Robert Ford, siempre sonriente pero interiormente angustiado. El único punto débil del reparto es Mary-Louise Parker, quien es una excelente actriz, pero no tiene casi nada que hacer a lo largo de la película, excepto llorar al final. Entiendo que su personaje (representando la vida familiar de James) debe estar al margen de los crímenes y conflictos de la banda, pero me decepcionó verla en la periferia de muchas escenas, sin material apropiado para explotar su talento.

Pero el obstáculo más grande al que se enfrenta la cinta es su duración. O, mejor dicho, su variable ritmo. La primera hora y media es ocasionalmente frustrante, no porque se desarrolle con lentitud, sino porque el guión se abstiene de elucidar las relaciones entre los personajes, sometiéndonos a escenas inicialmente inexplicables que no parecen conducir a algún punto definido. Eventualmente funcionan pues, como mencioné, establecen los cimientos emocionales del intenso final, pero quizás un poco más de claridad hubiera ayudado a hacer más asimilable y menos ambigua la narrativa. Por lo demás, **El asesinato de Jesse James**... es una fascinante experiencia, cuyos ocasionales momentos de frustración (y pretensión) se compensan con su satisfactorio final y sus poderosas actuaciones. No es una película fácil o amena, pero merece una ferviente recomendación acompañada con la obligatoria advertencia de que funcionará mejor si se toma como un metódico estudio psicológico de dos personajes cegados (de manera muy distinta) por la fama, y no como un western convencional de vaqueros contra indios. En esta cinta lo importante no son los balazos, sino sus causas y sus consecuencias.

(Pablo del Moral, extraído de www.labutaca.net)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**